

# LA CARICATURA

Revista - Semanal - Ilustrada.

NÚMERO SUELTO

20

CÉNTIMOS

IDEM ATRASADO

40

CÉNTIMOS

SE PUBLICA

LOS

DOMINGOS

NÚMERO 63

MADRID

1.º de Octubre de 1893

ADMINISTRACIÓN

FUENCARRAL, 51

MADRID

SE PUBLICA

LOS

DOMINGOS



## La Mesa Moderna

REVISTA LITERARIA

Gastronomía.—Higiene y embellecimiento.—Arte culinario.  
Trato social.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES  
SE VENDE A 10 CENTIMOS EJEMPLAR

### CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS.—Un mes, 0,50 pesetas.—Un semestre, 2,50.—Un año, 5.

AMÉRICA.—Los que marquen los corresponsales.

Para provincias no se admiten suscripciones para menos de un semestre

La correspondencia y pedidos al Administrador.

**FUENCARRAL, 51.—MADRID**

### CHOCOLATES

DE

## MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESGORIAL

ELOGIADOS POR TODA LA PRENSA DEL GLOBO

*Premiados con 36 Medallas de oro y Diplomas de honor.*

### Venta diaria 7.000 kilos

Basta probar estos especialísimos chocolates una sola vez, para darles la preferencia entre todas las clases conocidas.

### Exíjase la verdadera marca

De venta en todos los establecimientos de comestibles de Madrid y provincias.

**DEPÓSITO CENTRAL, MONTERA, 25**

Oficinas: Palma Alta, 8.—Madrid.

### ES IMPOSIBLE

que os den indigestiones bebiendo en la comida vino de Alfonso Picazo, Gravina, 11.

## A. VALLEJO

Ebanistería, Tapicería, Colgaduras, Despachos, Comedores, Recibimientos.

MUEBLES Y DECORADO DE HABITACIONES

29, ALCALÁ, 29

Teléfono 911.

### Fabrica de medias y camisería

DE

## FERNÁNDEZ Y LAGARRIGA

Inmenso surtido en toda clase de géneros de punto.

Solidez y buen gusto en camisas, calzoncillos, pecheras, cuellos, puños y corbatas

Novedad en medias, calcetines, elásticas, pantalones, toquillas, chaquetas, jerseys, etc., etc.

**30, ATOCHA, 30**

### LA MUTUAL LIFE

**Compañía de seguros mutuos**

**sobre la vida**

La más antigua de los Estados Unidos y la de mayor capital del mundo.

*Activo en 31 de Diciembre de 1892.*

**Pesetas, 907.171.795'95.**

cifra no alcanzada por ninguna Compañía.

La *Mutual Life*, celebra este año el 50 aniversario de su fundación, y ha logrado ser la más importante por los grandes beneficios que reparte a sus asegurados y el exacto y puntual cumplimiento en sus siniestros.

Médico Director

Director general,

**Excmo. Sr. D. Pascual Candela Baldasano y Topete**

**38, ALCALÁ, 38.**

MADRID  
1.º OCTUBRE DE 1893

# La Caricatura

AÑO II  
NÚM. 63



—No, no me fio. ¿Hay saldas por medio? Alguna morena de las que tanto te gustan. Me han dicho que es morena.  
—No es verdad, te juro que no es verdad. ¡No te pueden haber dicho eso porque no es morena!...

## LA SEMANA



Los que tienen vergüenza. — Patentes sin contribución. — El pan nuestro. — Aristócratas.

Música. — Un petardo. — En Madrid.

Todo el mundo se queja. Unos con razón y otros sin ella, pero entre los que la tienen y entre los que dejan de tenerla, están armando la primer algazara.

La paz está reñida con los fusionistas. Y sobre todo con Gamazo. Ahora se atreve á criticar su conducta, en lo que respecta á la contribución de carruajes, uno que tiene coche y vergüenza. ¿Quién será el feliz ciudadano que en estos tiempos *gasta* esos lujos? Sobre todo el del coche. En fin, sea el que fuere, ello es que se queja de la orden referente á precintar los carruajes que no estén destinados al uso, para evitar la defraudación del contribuyente, y juzga el impuesto de coches de tal manera *impuesto*, una contribución del decoro de las clases acomodadas.

No para aquí la cosa. Sino que otro sujeto que tiene máquinas y vergüenza le quita la razón al que tiene coche, fundándose en que si para este es depresivo el precintar los vehiculos, también lo es para él precintar las máquinas.

A la generalidad de los españoles no nos tendrán que precintar ninguno de esos artículos, y por lo tanto allá se las hayan los afortunados y dignos maquinistas y los encopetados y *arrastrados* seres que tienen coche y vergüenza, entre los cuales está Gamazo.

\* \* \*

¿Y qué me dicen ustedes de las patentes de alcoholes? De seguro me dirán que se les han subido á la cabeza de tanto nombrarlas. Y á propósito. Hay una clase de patentes de alcoholes que no pagan contribución debiendo pagarla. Me refiero á los alcoholizados, ajumados, borrachos, ó *pitimas*, como ustedes gusten llamarlos. A esa respetabilísima clase de individuos que andan de timba en timba, de tumbo en tumbo y de tunda en tunda todo el santo día. A esos ciudadanos que recorren beodos la corte y sus arrabales exhibiéndose como una patente de alcohol á todos los delegados de la autoridad y á todos los que tienen la desgracia de encontrárselos.

¿Qué más patente de alcohol que el sereno de mi barrio que nunca está sereno?

Pues ahí le tienen ustedes—es decir, aquí, en mi calle le tienen ustedes,—con el chuzo roto, el farol apagado, sin llaves en el cinto y con una arroba de vino en el cuerpo. Y sin embargo, no sólo se ve libre del pago de contribución alcohólica, sino que á veces sale de la tasca sin pagar al tabernero el precio del mosto bebido.

\* \* \*

El pan nuestro de cada día cada día va siendo de peor calidad y de menos peso.

Entre buenas manos está el pandero, ó por mejor decir, entre buenas pezuñas está la harina. Y eso que esta es harina de otro costal.

Pero ahora resultan malos todos los costales.

Los que han conocido la calidad de los panecillos han sido nuestros guardias de inseguridad.

En la calle de San Mateo se liaron á sablazos con los panaderos y éstos se defendieron á francesilla limpia.

El pan anduvo por los aires durante largo rato y hubo rosca que está haciendo que se rasque aún algún guardia municipal, y libreta que hizo brotar más de una libra de sangre por las narices de un agente de policía.

Ello es que los municipales dijeron en el Municipio:

—El pan se ve que es duro, pero lo que es falta de peso no lo está.

Y tenían razón los del desorden.

\* \* \*

Una baronesa alemana y un príncipe ruso, han sido detenidos en la estación de San Sebastián en el momento de tomar asiento en un vagón de tercera.

El dicen que estaba hipnotizado. Yo creo que lo que estaba era sin un real. Porque ¿á qué príncipe ruso se le ocurre viajar en tercera? Ni aún siendo amigo de Gamazo.

Pero volviendo á la encopetada pareja, debo decir, que él ingresó en el Hospital y que ella fué conducida á la cárcel por la falsedad de unos documentos que presentó el juez de guardia y por haber cometido una estafa en una casa de huéspedes.

\* \* \*

LA CARICATURA

Tengo el gusto de participar á ustedes que D. Venancio González ha estado en Tembleque y en Villacañas. El hombre estuvo visitando los *silos* y hablando de las inundaciones.

Ha ido con el propósito de construir un barrio, con unas casas muy bonitas, de un solo piso, con patio y cuadra. Menos mal que se ocupa de los animales.

Dentro de breves días regresará á Madrid á reunirse con sus compañeros de Gabinete.

Ya podemos estar tranquilos.

\*\*\*

¿Conque ustedes no han sentido la necesidad imperiosa, la absoluta necesidad é imprescindible de que nuestro ejército tenga tambores?

¿No?

¡Pues yo sí! Y no me tachén ustedes de ministerial; pero la verdad, á mi me parece gran idea esa de los redoblantes, la mejor que escapó de la molleza de López Domínguez...

¡Caramba! y será un primor el ver á nuestros soldados por esas calles formados tocándonos el tambor.

¡Plan. Rataplán!... ¡Ya verán qué chusco y qué bien que sienta! ¡Y cuando pasen la cuenta!... ¡Plan! ¡Rataplán! ¡Rataplán!

\*\*\*

Pero es el caso que mientras los soldados tienen la suerte de que se les agasaje con música ó por lo menos con que hacerla, á los generales no les va tan bien.

Y véase la clase.

A D. Arsenio Martínez Campos le han dado por desgracia un gran linternazo los petardistas de Barcelona. El Sr. Castelvi,



también general, participó también de la explosión de los petardos dedicados á su jefe. Otro tanto le ocurrió al Sr. Clemente y al general Molins estuvo á punto de acontecerle lo mismo.

Bien podemos sostener por tanto que en "general" están las cosas tan mal que peor no puede ser.

Afortunadamente ninguno de los heridos revisite gravedad, y en cuanto á D. Arsenio él mismo da cuenta á Sagasta del estado de su salud en un telegrama.

que es un despacho notable y chusco y hasta guasón en que el general afirma dando prueba de valor que ha sido una "raspadura" la herida de que se habló y que, á no ser por el golpe no sentiría dolor.

\*\*\*

En cuanto á nosotros, los que habitamos la villa del oso, no lo pasamos del todo mal y aun podemos decir que estamos de enhorabuena, porque aparte de que el mejor día nos hundimos por obra y gracia del alcantarillado en combinación con las cañerías del agua, y haciendo caso omiso de la cuestión de impuestos, al par que de las patentes, las enfermedades, los turbiones, etc., todo lo demás va bien, y en punto á honores y grandezas ¿qué más pediremos, cuando la Corte se ha venido ya con nosotros, abandonando el palacio de Miramar por el de Mira la Plaza de Oriente.

¡Vamos que era cosa de ser felices!

TABLANTE.

—Sí, pero tú debías hablar con mamá.  
—¿Por qué amargar tan pronto nuestros amores? Tiempo hay para sufrir.

SÁNCHEZ PÉREZ

Serenata de ogaño.



NGEL divino, de negros ojos,  
no tus desdenes me den enojos;  
tú eres el dueño de mi albedrío;  
tú el solo encanto del pecho mío;  
¡por qué inhumana  
bella, más que el lucero  
de la mañana,  
no escuchas los suspiros del bardo errante,  
y sus cantares tristes premias, amante?

.....  
Cesa la canción de amor,  
se escucha debil rumor,  
y una misteriosa puerta  
por mano invisible abierta,  
se presenta al trovador;  
penetra en patio sombrío  
que musgo verde tapiza,  
y allí, con potente brío...  
le pegan una paliza  
de padre y muy señor mío.



Villacañas, (25, 8 n.)

«En el momento en que escribo, me llega el agua hasta cerca de las rodillas». — *El Corresponsal.*



Es un donativo que hago para los pueblos inundados.

—¿....? Eso no es un donativo, es una calamidad más.

LEOPOLDO GANO

EL SEXTO SENTIDO  
Cuento.

Quando Dios crió la tierra  
hizo estrellas, hizo soles,  
y luego á los españoles  
y cuanto á la España encierra.  
Al ver tan lindo verjel  
en el cielo se decía:  
«Que el mismo Dios pretendía  
venirse á vivir en él.»  
Puso en Jijona el turrón,  
butifarra en Cataluña,  
jamones en la Coruña  
y el buen vino en Aragón.  
Dió á Castilla la hidalguía,  
á Valencia los jardines,  
y, en fin, echó serafines  
y sal en Andalucía.  
Todos andaban en pos  
del autor de lo creado,  
diciendo: «Nos ha tocado  
muy poca gracia de Dios.»  
«¡Señor! (chillaba el francés):  
El can can es poco avío...»  
«¡Señor! ¡Yo estoy arrecíol...»  
(decía un mister inglés).»  
«Las ventajas son distintas  
(gruñía el ruso) ¡Señor!»  
(y el negro): «¡Estoy del color  
de la reina de las tintas!»  
«¡Basta de reclamaciones!  
(dijo Dios), ¡Seréis iguales!  
Los sentidos corporales  
gran seis, pues serán nones.



—Y suponiendo que seas extraído vivo de las turbulentas aguas, saldrías con el cuello desalmidonado, la ropa deslucida...  
—¡Ah, eso! ¡que sería horrible!

## EDUARDO BENOT

### Metrofobia

Malgastadas la MODA hoy estima las horas que el Genio consagra al rimar: ¡cual si ritmos potentes y encantos de rima el fuego pudieran del Genio apagar!

No tan sólo de audaz pensamiento el Género Humano dotado se vé: ¿no hay en el corazón y, además, sentimiento? ¿Pasiones de fuego? ¿Delirios de fé?

Y conceptos que al mundo no encantan en labios adustos de seca Razón, si con joyas tal vez del rimar se abrillantan encienden las fibras en viva pasión.

Dad que el ARTE realice en las formas las ansias y anhelos del siglo actual, y las rancias rutinas de estériles normas caerán de su viejo ruin pedestal.

¡Los españoles, según decís, son los preferidos? Pues tendrán cinco sentidos, mas no sentido común. Por eso en estas jornadas peleamos como fieras, y si acaban las trincheras empiezan las barricadas. Nadie lo puede evitar; es nuestro sino reñir, ¡Españoles, á morir! ¡Españolas, á llorar! ¡Mucha sangre, mucha prisa! ¡A luchar! ¡No haya pereza! salgan unos sin cabeza y los otros sin camisa. Y si de estas aventuras queda alguno... para muestra, diga al fin de la palestra: «Santo Dios, de las alturas: si piensas en adelante mandar gente á España aún, dale *sensido común* que es el más interesante; pues, según lo que voy viendo sin él, no es posible calma, y... apenas nos dás el alma ya nos la estamos rompiendo.» Así una vez, aburrido, decía un pobre soldado, y es que en su ros abollado andaba el *sexto sentido*.



.....porque cuanto mayor es la cantidad de agua, más impetuosa es la corriente; cuanto más impetuosa es la corriente, mayor tiene que ser la cantidad de agua, y... (me parece que estoy repitiendo lo mismo hace muchas horas.)

LA CARICATURA



—¡Qué cuerpo y qué andares tan horribles tiene esa mujer!...



—Se ríen todos. Naturalmente ¿no se han de reír de esa facha?



—¡..... es mi mujer!

Porque es don especial del Artista  
sistemas oscuros en luz convertir,  
y no hay nada en el mundo que al ritmo resista  
ni á músicas dulces del sacro decir.

¿Qué trabajo las áreas no amplía  
que el hombre pretende sin fin aumentar?  
¿Y excepción del Trabajo, tan solo sería  
la indócil tarea del árduo rimar?

Sin el soplo del ARTE infecundos  
resultan escuadra, compás y nivel,  
y por eso el cientista que pesa los mundos  
no es más que el Poeta ni el dios del pincel.

No: no todo el geómetra sabe  
medir con su exacto prolijo compás.  
Ni el Amor en sus áridas fórmulas cabe  
ni hay regla que mida sus raptos jamás.

¿Qué balanza pesar ha podido  
las lágrimas mudas de oculta aficción?  
¿Qué retorta destila el convulso rugido  
de celos que estallan en ronca explosión?

Y pues siempre ha de haber en el mundo  
erráticas luchas de vicio y virtud,  
vaguedades sin nombre de antojo infecundo  
insulto insolente y ultriz inquietud...

¡Oh! dejad que ordenada cadencia  
cual ley en el caos pretenda imperar,  
ya que no en su recóndito ser ni en su esencia  
siquiera en las formas del sacro rimar.

¿Metrofobia sentís, criticastios?—  
sentidla:—¿qué importa, si no ha de cundir  
mientras crucen el éter en orden los astros  
y número y ritmo nos hagan sentir?





# MENTIRAS LEGITIMADAS

(CONTINUACIÓN)

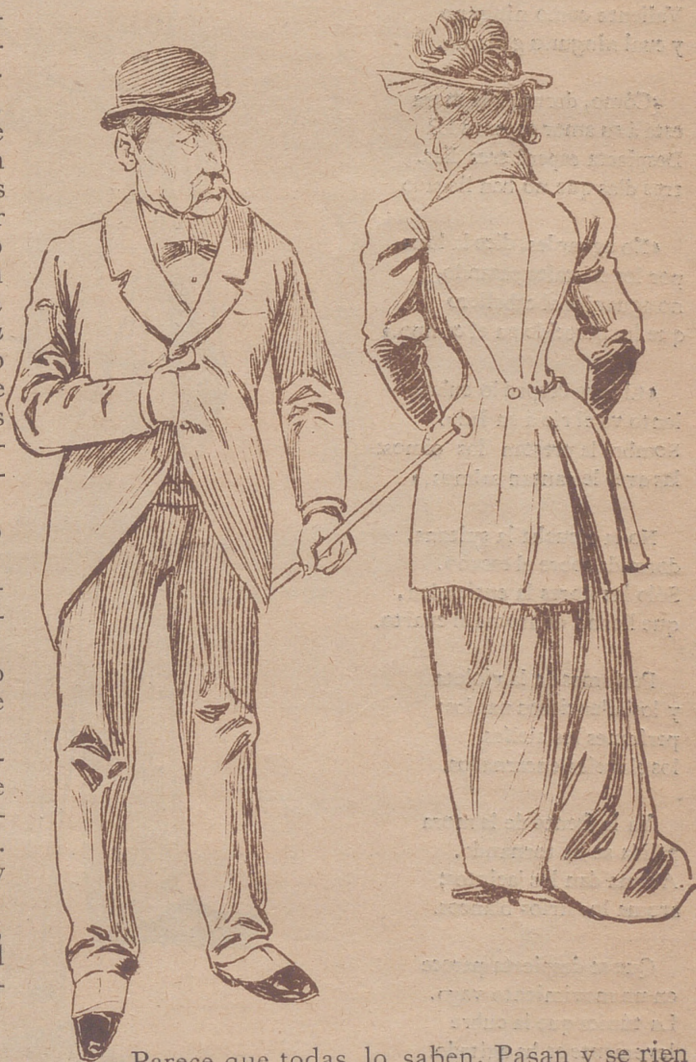
«¡Ingrata ocupación! exclamaba después el ya cesante y escarmentado aspirante. ¡Hacer que desaparezcan de las pruebas todas las faltas y errores! ¡Y claro está, los que se corrijen y se quitan nadie los ve; en cambio, los que por ignorancia ó descuido se escapan, allí quedan en el impreso, ábultándose, como queriendo tomar relieve, irguiéndose y ufanándose en perpétua exhibición para descrédito, afrenta y tormento del corrector. Es decir, que el mérito de la corrección de pruebas está precisamente en lo que se hace desaparecer, en lo que nadie ve. ¿Puede darse ocupación más ingrata? ¡Ah, si valiera como descargo de lo poco malo que á uno se le va, enseñar lo mucho pésimo que quita! Pero ni siquiera esa compensación ó consuelo le queda al corrector. Y luego... ¡qué originales y qué pruebas, cielo santo! ¡Si esto más que arte hanlo convertido en verdadera aritmética para coger al corrector?» Así exclamaba entre confuso y airado el escarmentado aspirante. «¿Qué extraño es, decía, que aglomerándose tantas dificultades que resolver y tantos obstáculos que salvar con la rapidez del pensamiento, tantos defectos que corregir y tantas cosas á que atender con la velocidad del rayo, háyase pasado en la sección religiosa del periódico *San Ignacio de Lozoya*, por *Loyola*, ó la *Caterva* de San Pedro en Antioquia, por *Cátedra* de San Pedro, sin que lo hayan advertido más que unos cuantos suscriptores, que deben ser tan jesuítas unos como romanos los otros, por las estupendas quejas y protestas que han enviado al director del diario?»

Y la verdad es que hasta cierto punto tenía razón el deshonorado aspirante.

Precisamente con el santo del día suelen ocurrir casos muy chuscos en los periódicos.

Relataré para hacer más *pesado* este largo escrito, dos que presencié hace bastante tiempo:

Estaba el ajustador de un periódico metiendo la última tomada del postrer alcance (valga el rigor del tecnicismo), cuando observó que no se había enmendado el santo. No era cosa de repetir el del día anterior y exponerse á sufrir una *pollera mayúscula* del redactor encargado de la sección religiosa, ente al parecer inofensivo, pero en realidad más místico que Santa Teresa y más zumbón que los moscones.



BARÓN DI GANO.

—Parece que todas lo saben. Pasan y se rien mucho...

(Se continuará.)

LA CARICATURA  
LOS HOMBRES DEL DÍA

DORMIDA

Dormida está la sultana  
dormida sobre el escaño,  
y para soñar con flores  
tiene un jazmín en la mano.

Morena es su tez hermosa.  
Rojos de coral sus labios.  
Negro su pelo caído.  
Sus ojos... están cerrados.

A guerras partió su amante,  
á guerras con los cristianos.  
Valiente como ninguno  
y cual ninguno gallardo.

¿Cómo, dormida la mora  
está á su amor esperando?  
Despierta esperó tres días,  
tres días que no han llegado.

«No aguardes, dice la luna  
por los cristales pasando,  
no aguardes al caballero  
que ha perecido en el campo.»

«El leve césped lo cubre;  
lento va el río á su lado.  
Sombra le prestan los olmos;  
las aves le cantan salmos.»

No la escucha la sultana,  
dormida sobre el escaño.  
Sólo las flores la entienden,  
que llenan de aroma el cuarto.

Perfumes da la violeta  
y los silenciosos nardos;  
perfumes los alélfes,  
los claveles encarnados.

Ya la frente de la mora  
pálida se va tornando.  
Aroma dan los jacintos;  
aroma los lirios blancos.

Que se despierta parece  
en un movimiento vago.  
La túnica que la cubre  
levemente se ha agitado.



¡Más no!... Que el silencio  
torna,  
La luna abandona el cuarto.  
Aroma dan las violetas  
y los silenciosos nardos.

¡Mal hayan los servidores  
que sin su señor tornaron!  
Los que con él se partieron  
y traen sin él su caballo.

A la estancia de la mora  
suben los pajes y esclavos.  
Girones traen del turbante  
que ella á su Alid ha bordado.

Llaman temblando á la puerta.  
Nadie responde en el cuarto.  
Y en la silenciosa estancia  
al fin penetran temblando.

Suspendidos, al mirarla,  
sin atreverse, quedaron,  
á despertar á la mora  
los pajes y los esclavos;  
y en voz muy baja, entre todos,  
corre el acento pagado.

«Dormida está la sultana,  
dormida sobre el escaño.  
Y para soñar con flores  
tiene un jazmín en la mano.»

M. MACHADO.

EPIGRAMAS

—¡Olé tu *mare*, *salál*  
á una chula un barbián dijo  
y ella contestó:—Pero hijo,  
¿gusté me ha *probado* ya?

De erudito alardeó  
el que aquí está descansando,  
y tanto polvo tragó,  
viejos folios rebuscando...  
que en polvo se convirtió.

FERNANDO M. TORNER.

LUIS TABOADA

LA CARICATURA



—Vamos, y si yo ahora voy y te largo un beso ¿qué harías?  
—Pues... mi madre me ha dicho que te devuelva todo lo que me des, que no me quede con nada.

# VOCACIONES

---

Hay vocaciones para todo en el mundo.

—¿A qué piensas dedicarte, niño?—preguntaba un caballero en cierta ocasión á un tierno infante.

—A capitán general.

—Bien, bien... ¿Y tú?

—Yo, á mozo de cordel—contestó el hermano.

—¡Hombre!

—No, no, á ministro de Hacienda.

—¿En qué quedamos?

Claro está, que en el transcurso de los años muéstranse más ó menos determinadas actitudes y disposiciones para *tal ó cual* cosa, y que, andando el tiempo, quien cuando niño, deslumbrado por los brillantes uniformes de la gente de tropa, soñaba con la milicia, da en recaudador de contribuciones, y quien, entusiasta de la iglesia ó del claustro, acaba en saltimbanquis, bolero ó corista de zarzuela.

Es evidente que la vocación se manifiesta en muchos individuos con caracteres claros y verdaderos, pero no es menos cierto que la inmensa mayoría de los jóvenes que cursan en Universidades, Escuelas y Academias, facultades distintas, no han pensado nunca en las dotes que para ello les ha concedido la naturaleza.

Esto no es extraño, pues la mayor parte no piensan ejercer su carrera una vez terminada.

Conozco un joven que estudió Filosofía y Letras para retirarse después á su tierra, donde aprendió el comercio de aceitunas é higos chumbos.

Esta especie de individuos es muy común en nuestra sociedad, y no es de ella precisamente de quien yo pensaba ocuparme.

Hay otra clase, mucho más notable y original que la de estos pobres atunes, que no suelen significarse en nada.

Pertenecen á ella los que, ya por holgazanería, ya por falta de medios, pasaron sus primeros años, brazo sobre brazo, sin aplicarse á estudio alguno, y que más tarde, sólo trataron de divertirse y de pasar el tiempo alegremente.

No falta entre ellos algún espíritu elevado que suspira por el arte y por la gloria, ni quien se cree destinado á la inmortalidad. De estos salen muchos aficionados al arte de Talía, que acaban en las compañías dramáticas ambulantes.

A otros, por el contrario, sus aficiones les llevan á terrenos más escabrosos, y acaban en tereos de invierno en Pinto, Colmenar, Chinchón ó Jetafe.

Otros, los más célebres de todos, son los que continúan su vida entregados á una juerga perpetua.

Juan José García Jumera, que me fué presentado en cierta ocasión por un amigo mío, es uno de éstos vertebrados.

Las cuatro ó cinco veces, en que, por mi desgracia me he encontrado con él en la calle, ha tratado siempre de que le acompañara á la taberna más inmediata para tomar unas copitas de lo tinto, y me ha propinado las matracas más espantosas que pueden imaginarse contándome sus hazañas y fechorías.

Es Jumera un joven de unos veinte ó veintiún años, de pequeña estatura, de porte un tanto chusco y andares de primer espada de cartel.

Viste un traje mixto de chulo y señorito, y lleva sobre la cabeza un sombrero cordobés de ala ancha, y en la mano un recio bastón con puño de asta.

Las costumbres de García Jumera son de lo más extravagantes del mundo, y casi parece imposible que exista un ente de esta índole sin que le rompan la cabeza cuatro ó cinco veces por semana.

Mas no se extrañará de esto quien conozca su carácter jovial y despreocupado.

Para él, todo es motivo de broma y en todo encuentra diversión.

—El otro día—me dijo en cierta ocasión,—nos fuimos con unas prójimas á comernos unos melones á las Vistillas... ¡Je, je, je!... y después á beber unas tintas en una taberna que había allí cerca armamos la juerga más fenomenal que puede imaginarse.

—Lo creo.



de Villacañas. En cuanto llegó puso casa de préstamos.

—Ahí donde le ves ha sido de los primeros en acudir al socorro de los inundados

—¿Y que se figura usted que ocurrió al fin y á la postre?

—Que lo metieron á usted de cabeza en un establo.

—No, hombre; no.

—¿Qué ocurrió entonces?

—Pues que yo no tenía un cuarto en el bolsillo, y que no podía pagar al tabernero... ¡Je, je, je!...

—Bien, ¿y qué?

—Que se armó una bronca monumental. Supóngase usted que estaba yo un tanto *alumbrado* con el líquido que tenía en el cuerpo, y que al ver que el amo del mesón se venía hacia mí dispuesto á devorarme, levanté el palo y... me arrimó un estacazo que me rompió una clavícula. ¡Je, je, je! ..

—¿Una nada más? ¡Es lástima!

—Y de la taberna nos llevaron derechos al Gobierno civil. ¡Je, je, je!...

El joven García Jumera pasa la vida riéndose de todo en una juerga perpetua.

Lo mismo asiste á un baile de candil, que se bebe un tonel de lo tinto, que se recibe una paliza si la ocasión se terciá.

Es evidente que este individuo ejerce su profesión. Si alguien lo dudara, ya se encargará él de demostrar que no sirve para otra cosa.

CABELLERA.

## DE NOCHE



**N**EGRAS sombras circundan la pradera; óyese al viento resonar doliente, y al son de la cascada y del torrente perezosa se mece la palmera.

Sordo rumor invade la ribera; lejos se escucha el ruido de la fuente, y el alma va absorbiendo lentamente el vago horror que en el espacio impera.

Todo, de la montaña á la llanura, de la noche sucumbe en el imperio, lleno de soledad y de amargura; y, entre sombras, tinieblas y misterio, infunde más pavor la sepultura y es más tierra de muerte el cementerio.

E. PARABAS.

MALDITO CARACTER

Yo la ví por la plaza de Oriente  
cruzar diligente,  
y absorto quedé  
contemplando su extraña hermosura,  
su esbelta cintura,  
su cuerpo y su pie.

De sus ojos rasgados, el fuego  
dejábame ciego  
con solo mirar;  
en su cuerpo noté ondulaciones  
que ardientes pasiones  
consiguen formar.

Y en su andar menudito tenía  
la dulce alegría  
de un *chic* seductor,  
que hizo en mí germinar *esa cosa*  
tan grata y sabrosa  
que llaman amor.

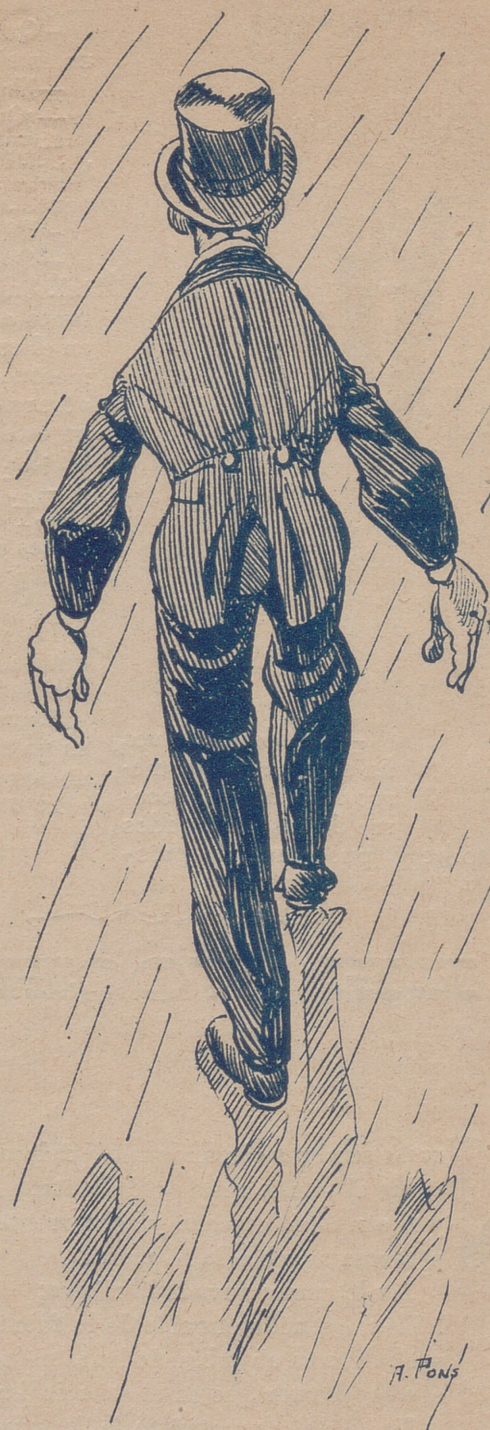
Admirando la sílfide bella  
marchaba tras ella,  
pensando yo así:  
¡Cuán feliz esta chica me hiciera  
si amante me diera  
de amores el sí!

Más de pronto cambiaba la cosa:  
la joven hermosa  
paró en un portal,  
y volviendo la cara hechicera,  
me echó... ¡la primera  
mirada ideal!

Y yo entonces, febril y exaltado,  
le dije, impulsado  
por loca pasión:  
—...¿Sabe usted si hay aquí un inquilino

llamado don Lino  
Guzmán y León?

Y. CONTRERAS INFANTE.



SALVADOR RUEDA

CANTARES

He de mandar que me entierren  
donde alegres niños vayan;  
y donde una fuente pura  
vierta sus ondas de plata;  
vierta sus ondas alegres,  
y en derredor de las aguas,  
haya flores de Galicia  
y rosales de mi patria.

Yo le pregunté á una tumba  
qué fué de mi amor primero,  
y un ciprés me señaló  
á las alturas del cielo.

He he preguntarle á Dios  
qué abismos ha colocado  
entre la sed de mi boca  
y la fuente de unos labios.

El amor que te profeso  
es mata de siemprevivas,  
la cultivan mis recuerdos  
y la riegan tus sonrisas.

Uno que nunca lloró  
y tuvo grandes desgracias,  
se enterneció el mejor día  
al oír una guitarra.

Calculo que seiscientas  
son tus pestañas,  
cada pestaña negra  
es una espada.  
Cuando las mueves;  
con seiscientas espadas,  
niña, me hieres.

EPIGRAMAS

De que te sirve tener  
una bolsa tan repleta,  
si tienes un corazón  
que no vale una peseta.

¡Vaya unos ojitos negros!  
por los ojos de tu cara  
es por lo que te quiero.

JOSÉ POVEDA Y RAMÍREZ.

—¡Por mí... que llueval! Hace un  
año que estoy con el agua al cuello y  
aún no ha venido á socorrerme el  
Gobierno.

## QUIÉN ERA ÉL



—Esto es un atropello, señor de guardia, yo no estoy beodo, yo no faltó á nadie: es que se me ha inundado el *silo*.

dolor. Suponiendo que la causa de su aflicción era lo desgraciada que había estado en sus suertes, le dirigi algunas palabras de consuelo: ella estrechándome la mano y bañándomela en lágrimas me dijo entre sollozos:

—No, eso no me importa nada, lo que me aflige y me desespera es que no estaba *él* allí—y señalaba con el dedo á un punto imaginario—y cuando no está *él* allí en su sitio de siempre, no puedo trabajar.

Al decir esto se arrancaba las flores de su tocado, y las arrojaba al suelo con un despecho, de que no la creía capaz.

—¡Calle!—dije para mí—fiese usted de las inocentes; la niña tiene un *él* y el disgusto de no verlo ha dado al traste con su habilidad.

Aun cuando mi situación no era muy airosa, intenté de mala gana alguna frase de consuelo; y ella, mirándome fijamente á los ojos, como para buscar en ellos una certidumbre de que parecía estar muy necesitada, me dijo sin poder pronunciar apenas estas palabras:

—¿Pero usted cree que vendrá?

—Creo... que sí.

A esta pregunta y respuesta siguieron algunos momentos de silencio. De pronto un grito inesperado de mi amiga, que me llenó de terror, vino á sacarme del estado de ánimo en que me encontraba.

La niña se puso rápidamente en pié y mirando á la puerta con sus grandes ojos azules, dilatados por la más intensa alegría, exclamó:

—¡Ya está ahí!

Yo miré también á la puerta. Mi sorpresa no tuvo límites.

Un *king charles*, el perro más feo que había nacido en Inglaterra, entró pegando brincos en el *camerino* de mi amiga.

MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE,

Asuntos de mi profesión me llevaron á una populosa ciudad de Andalucía, en cuyo Circo Ecuestre, centro de lo más selecto de la *high life* de la localidad, trabajaba una excelente compañía gimnástica, acrobática, etc.

Mis amigos, como generalmente sucede á los escritores teatrales, lo eran siempre de los y con preferencia de las artistas, sobre todo si eran bonitas; en los cuartos de las cuales se reunían, bromeaban y discutían sobre asuntos profesionales. Como era de esperar, me presentaron á las de aquella compañía.

Entre las acróbatas y Amazonas, que ví con indiferencia, experimenté ese agradable sentimiento que se llama simpatía, hacia una niña de quince años, rubia, de ojos azules y de rostro espiritual, tipo de la pureza, que era una verdadera maravilla, según tuve ocasión de ver, en los ejercicios llamados *juegos malabures*.

Ella, por su parte, correspondía á este afecto, y como sucede en casos tales, su primer sonrisa cuando salía al circo era para mí, como su último saludo de despedida, que yo le pagaba en aplausos con todas las fuerzas de mis manos.

Una noche—martes era por cierto—después que me saludó con una mirada y una sonrisa encantadoras, dirigió la vista no se adónde, pero la ví demudada la fisonomía, buscar con inquieto interés algo que no encontraba, haciéndola permanecer un instante preocupada hasta que la música le recordó que debía empezar sus ejercicios.

Dió principio á ellos con un juego de cinco esferas, algunas de las cuales escapadas de sus manos, rodaron por el suelo. Mortal palidez cubrió su rostro, y de tal modo estuvo desacertada en el resto de sus juegos, que al retirarse de la arena del Circo sólo sonaron las palmas de su fiel amigo.

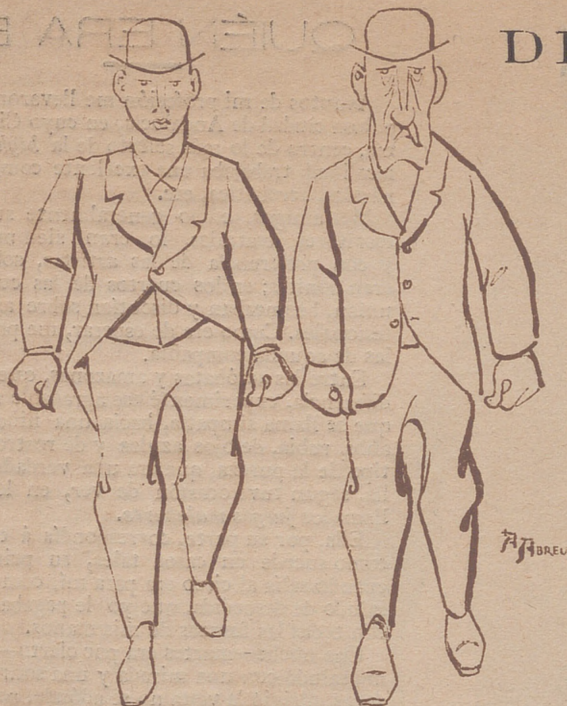
Ella se retiró convulsa, llorosa y mirando á todas partes con ojos desenchajados.

De un salto me puse en el vestuario, entré en su *camerino* y la encontré entregada al más acerbo



¡Cuanto se habrán alegrado las rañas!

DIVERSIONES



Ha cerrado sus puertas el teatro del Príncipe Alfonso; es decir, ha dejado de actuar la compañía de Cereceda. Y ha terminado sus tareas con una función inesperada; con un motín de las coristas del sexo bello, con perdón del sexo.

Las *Voluntarias* quisieron llevarse su uniforme y Cereceda las quiso dejar vestidas de paisano.

Y entonces las sublevadas con aire amenazador, dirigiéronse á sus cuartos sin dar más explicación pidiendo á voces el traje de «La espada del honor.»  
 «A ver; vengan mis galones.»  
 «A ver, dónde está mi ros.»  
 «En dónde está mi escopeta.»  
 «En dónde está mi morrión.»  
 En fin, que al buen Cereceda, trabajillo le costó hacer entrar en cintura á aquél bello batallón.

\*\*\*

El teatro Real va á comenzar en breve, ó por mejor decir, en breve van á empezarse á cantar óperas en aquél coliseo.

Los aficionados al género están de enhorabuena. Ya están discutiendo y poniendo en tela de juicio el mérito de los cantantes.

Si fulano tiene la voz de gola; si tal tiple tiene buenos trinos, ó si tal bajo es demasiado profundo.

En fin, que pronto tendremos *dos* de pecho y á la *creme* de Madrid reunida en el regio coliseo.

\*\*\*

EN BARCELONA

—Dicen que eso de la explosión ha producido gran movimiento.

—Grandísimo. Digo, al menos por lo que á mi toca.

El teatro de Lara sigue lleno de bote en bote. Y en él siguen interpretando á la perfección los juguetes cómicos, la Valverde, Rosell y Ruiz de Arana. Tres artistas que saben cumplir con su deber y que tienen la gracia de María Santísima. Se comprende la predilección que el público muestra por ellos.

Porque todo el que esté triste tiene que ponerse alegre, con ir un ratito á Lara y escuchar á la Valverde.

Que es una característica de una vez y que tiene la sal por arrohas.

\*\*\*

El afortunado Mario continuará en el teatro de la Comedia llevando al escenario la realidad de la vida y presentando las obras con propiedad.

María Guerrero actuará con D. Emilio en clase de primera actriz.

Vista su inutilidad para el drama vuelve á la comedia.

¡Dios quiera que no vuelva con su exagerada presunción y su empalagoso orgullo! Y sobre todo, Dios nos libre de su padre.

\*\*\*

Eslava y Apolo siguen con sus autorcitos, sus músicos y sus coros.

En fin con los alicientes que pide el público. Y á veces le dan más de lo que pide, merced á la incansable y ruidosa *claque* que obliga á repetir los números musicales más veces que las que los expectadores de ean.

La *claque* realiza verdaderos milagros en esos teatros de menor cuantía. Empieza á aplaudir hasta hincharse las palmas de las manos, la gente lleva las suyas á los oídos para evitar lesiones del tímpano, y el éxito se ofrece al autor ruidoso, franco y brutal.

\*\*\*

En el teatro Romea continúa actuando con éxito sobradamente merecido la escogida compañía que allí funciona desde el comienzo de la temporada.

La Srta. Prado que es una tiple de las buenas, y los Sres. Ruiloa y compañeros se muestran cada vez más dignos de los ruidosos aplausos con que el público acoje sus trabajos.

\*\*\*



## LA CARICATURA

Parece que fracasó lo del jurado instituido por el Ayuntamiento para entender en el asunto del teatro Español y que el cometido de aquél será ahora rasgo de la Sociedad de Escritores y Artistas que preside Núñez de Arce.

Pues con eso y con todo sigo sosteniendo que la cosa no tiene arreglo.

Y en manos de esos señores  
ha de fracasar también  
pese á cómicos y autores.  
... Sopena de que nos den  
adoquines por actores.  
Yo lo siento, pero cuento  
que es mejor sin nada estar  
á tener un sufrimiento.  
Y por eso aunque lo siento  
no lo he podido llorar,  
y, aun más, muy grande alegría  
tendré viendo que no cuele  
Mata con su compañía  
ni Calvo... Y en cuanto á Mela  
... ¡ved que hay clase todavía!  
Pidan á Dios les dispense  
un cambio en las aficiones.  
Porque el que menos lo piense  
tendrá grandes condiciones  
para médico forense  
ó estanco, ó comerciante,  
ó labrador, ó abogado,  
ó tratante de ganado...  
El oficio de tratante  
es de muy buen resultado.  
Pero, por Dios, que en la escena  
no den ellos que aunque ya  
sé que el público no va  
de todos modos me apena  
cual de sus manos saldrá.

VARAPALOS



No son sólo los militares los que echan bombas.



Novísimo código del honor.—Lugar que en los duelos á pistola deben ocupar los padrinos. Es el más seguro.

FEDERICO BALART

SUEÑOS

¡Ved cómo duerme de inquietud ajeno!  
 En vano en el hogar, de luto lleno,  
 su encono ceba la falaz fortuna:  
 ni ambición ni recelo le importuna:  
 ¡no hay en la vida sueño más sereno  
 que el sueño de la cunial

¡Ved cómo duerme en su callado asilo!  
 En vano del dolor le amarga el filo,  
 en vano el huracán furioso zumba,  
 en vano el universo se derrumba:  
 ¡no hay en la tierra sueño más tranquilo  
 que el 'sueño de la tumbal

COPLAS

Todos dicen que el querer  
 tiene gustos y fatigas  
 ...yo he *pasaito* las penas,  
 no he visto las alegrías.

El cariño y la salud  
 en un punto se parecen,  
 nadie sabe lo que valen  
 hasta después que se pierden.

Todo es hasta acostumbrarse,  
 cariño le coge el preso,  
 á las rejas de la cárcel.

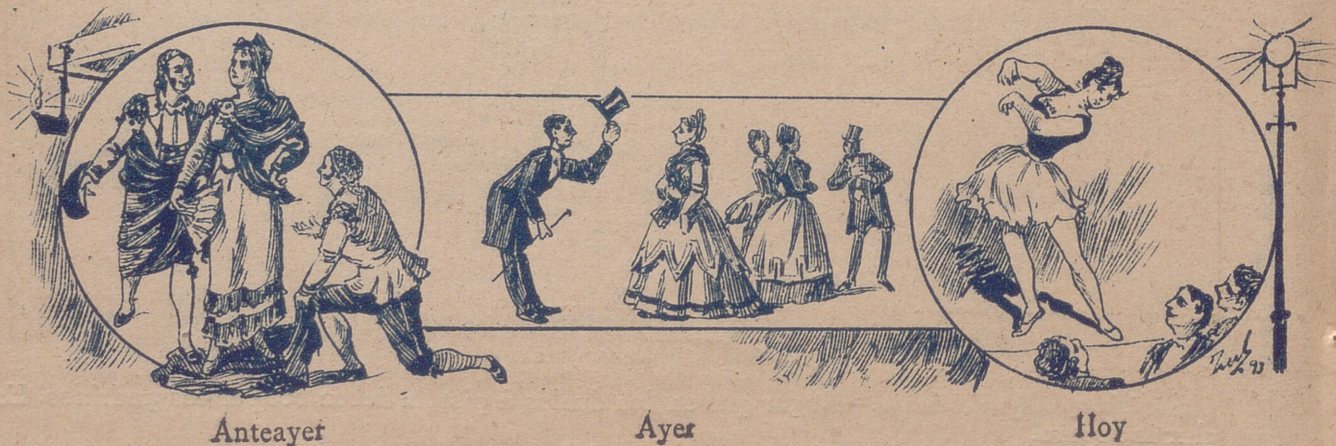
No tengo amigo ninguno  
 penas son las que yo tengo;  
 con mis penitas me junto.

Unos ojos negros ví.  
 Desde entonces en el mundo  
 todo es negro para mí.

M.



—¿Y esos teatros por horas, D. Felipe?  
 —¡Oh, vergonzosos! ¡Yo voy todas las  
 noches y salgo horrorizado!



Anteayer

Ayer

Hoy

LA CARICATURA

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, AN-  
TIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA,  
ANTISIFILÍTICA. Y EN ALTO GRADO  
RECONSTITUYENTES.

Según la PERLA DE SAN CARLOS,  
Dr. D. Rafael Martínez Molina, con este agua  
se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de  
DOS MILLONES de purgas.

Depósito Central: Madrid, Jardines, 15. Se  
venden también en todas las farmacias y dro-  
guerías. GRAN ESTABLECIMIENTO DE  
BAÑOS abierto del 15 de Junio al 15 de Sep-  
tiembre.



Soltero, ven á esta casa  
cuando te pienses casar,  
soltera, vendo las camas  
de la dicha conyugal.

¡Ay del soltero ó soltera  
que se casen sin comprar  
la dicha del matrimonio  
en las camas del Bazar!

GRAN BAZAR DE CAMAS

Plaza de la Cebada, núm. 1.

LECCIONES

DE  
ingles, italiano y frances.

CURSO

DE CONTABILIDAD GOMERCIAL

Precios convencionales y económicos.

CHINCHILLA, 5, 2.º

MOLINO DE CHOCOLATE

DE

L. DIAZ GALLO

SUCESOR DE MATIAS GIL

CAFÉS, TÉS, GALLETAS, PASTAS PARA  
LA SOPA, CONSERVAS DE LATA  
ACEITES Y VINOS

COSTANILLA DE LOS ANGELES, 15.

VINOS DE MESA  
CASA FUNDADA EN 1861,

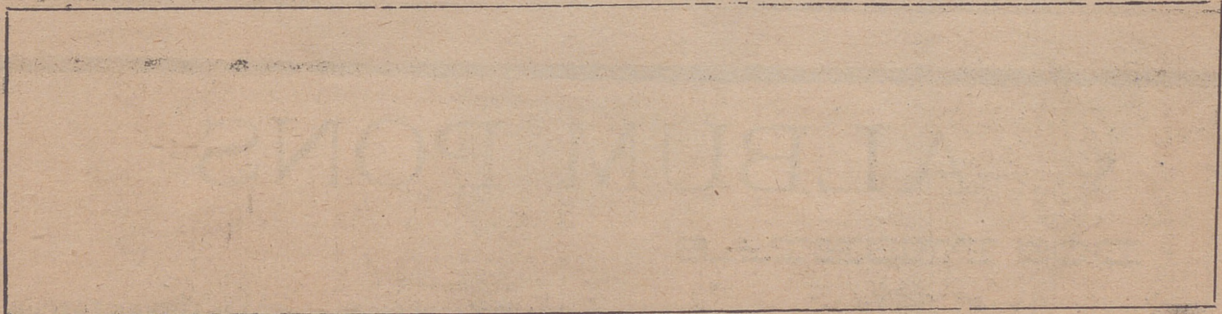
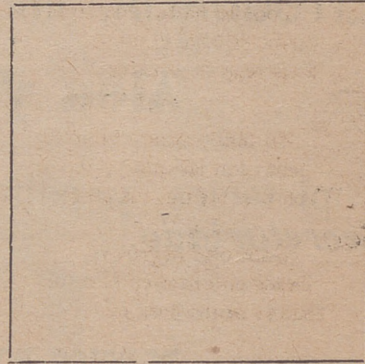
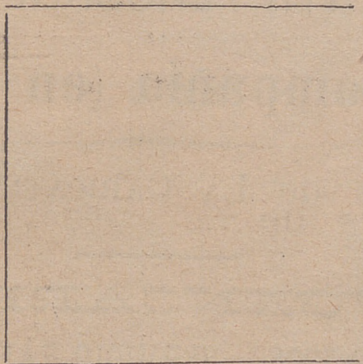
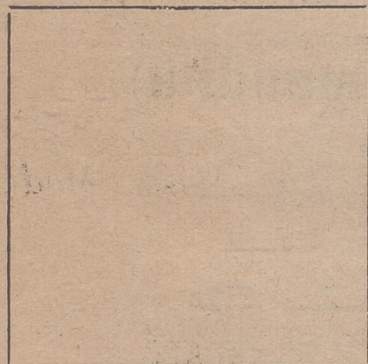
5 medallas de oro y 17 de plata.

AVANSAYS

DESPACHOS ÚNICOS

Carmen, 10 y Serrano, 32

DISPONIBLES



# LA CARICATURA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA  
Se publica los domingos



### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid provincias y Portugal:  
Semestre, 5 pesetas.—Año, 10,

Ultramár y extranjero:  
Año, 15 francos.

En Madrid, provincias y Portugal no se admiten suscripciones por menos de un semestre, y en Ultramar y extranjero por menos de un año.—Por más, sí; todo lo que ustedes quiera.

Las suscripciones empiezan el primero de cada mes.  
El pago es adelantado.

### VENTA

Número suelto, 20 céntimos; Id. atrasado, 40 céntimos; Corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Precios convencionales.

ADMINISTRACIÓN, CALLE DE FUENCARRAL, NÚMERO 51.—MADRID

## GRANDES TALLERES

DE  
LITOGRAFIA, IMPRENTA, ENCUADERNACIÓN Y RAYADO  
DE

**Aleu y Compañía (en comandita)**

Propietarios y editores de LA CARICATURA, *La Mesa Moderna*  
*El Secretariado.*

FUENCARRAL, 51

PRECIOS ECONÓMICOS.—SERVICIO RÁPIDO Y ESMERADO

# ALBUM PONS

DOS PESETAS

PUEDEN HACERSE LOS PEDIDOS A ESTA ADMINISTRACIÓN